

HÉRCULES Y CACO EN CLAVE ELEGÍACA: PROPERCIO 4, 9 FRENTE A VIRGILIO, *AEN.* 8, 182 SS.

SOFÍA FEINSTEIN

Universidad Nacional de La Plata

(Argentina)

Resumen

En este trabajo se analizará la forma en que el mito sobre la batalla de Hércules y Caco es considerado por Virgilio (*Eneida*, 8. 182ss) y Propertio (4, 9). La manera en que ambos autores presentan dicho mito contiene diferencias esenciales a nivel argumental que han hecho pensar a la crítica que existe por parte de Propertio una lectura de la obra virgiliana. Este juicio resulta acertado, pero Propertio incluye en su versión otras fuentes y realiza innovaciones propias. Por consiguiente, haremos foco en qué elementos difieren entre las dos versiones del mito y cómo Propertio utiliza estas innovaciones para construir con esta historia un relato que adapta la historia al género elegíaco. Analizaremos qué elementos propios de la poesía elegíaca están presentes y cómo las innovaciones incluidas por Propertio, frente a la versión virgiliana, permiten que su versión del mito pueda ser considerada no sólo dentro de parámetros propiamente elegíacos.

El mito de Hércules y Caco

El personaje de Hércules tuvo en la cultura grecolatina una gran importancia y, en particular, Augusto y su entorno reivindicaron al héroe y lo enlazaron con sus intereses particulares. Lo primero que tenemos que considerar es qué versiones distintas del mito de este héroe estaban presentes en los diversos autores. Sus doce trabajos han sido discutidos y su cronología no es la misma en todos los casos. Esta circunstancia ha suscitado distintos modos de inserción del mito en el orden establecido de los trabajos. La pelea que Hércules tiene con Caco se sitúa comúnmente luego del trabajo (décimo, inicialmente) que involucra a Gerión. El orden canónico (Grimal, 1981, p. 242) los divide en dos grupos de seis, teniendo así los primeros seis como escenario el

Peloponeso y los seis restantes el resto del mundo. Igualmente, existe una gran cantidad de variantes a la hora de ordenarlos. Apolodoro, por ejemplo, considera únicamente la existencia de diez trabajos.

El trabajo relacionado con Gerión, que antecede a la pelea entre Hércules y Caco, se considera, como ya hemos comentado, el décimo trabajo de Hércules. Gerión, o Geriones, era un gigante que poseía tres cabezas y cuyo cuerpo era triple hasta la cadera, habitaba en la isla de Eritea, más allá del océano inmenso, y su riqueza eran sus rebaños de bueyes (Grimal, 1981, p. 213). Euristeo había enviado a Hércules para que le llevara los rebaños. Este derrotó a un sinfín de monstruos distintos que asolaban a múltiples poblaciones; así también, múltiples monstruos atacaron a los rebaños durante su regreso.

Los mitógrafos consideran generalmente que Hércules llegó a las tierras en las que luego se asentaría Roma y, en un momento de descuido, Caco, un monstruo de tres cabezas hijo de Vulcano, le robó una parte del rebaño. El robo hubiera quedado impune, ya que Caco había arrastrado a los animales por la cola para que las huellas quedaran del revés, pero unas vacas al mugir hicieron que sus compañeras, encerradas en la cueva de Caco, respondieran. Hércules, habiéndose dado cuenta de lo sucedido, se dirigió hacia la cueva y venció al monstruo, liberando a la población de Evandro de los pesares que este le traía.

La versión virgiliana del mito

El mito, en *Eneida* 8, es relatado por Evandro, luego de la llegada de Eneas a sus tierras, que serán en un futuro las tierras de Roma, en busca de ayuda y de aliados. Evandro lo recibe gustosamente y lo invita a participar de la celebración anual que están teniendo, en la que se festeja y agradece el haberse librado de un gran mal. Este relata que antes hubo allí una cueva donde el *semihomo* Caco, hijo de Vulcano, vivía. Luego de muchos pesares, Alcides llegó a auxiliarlos, después de haber derrotado a Gerión, el de tres cuerpos. La aparición de Heracles, en la versión virgiliana, llama la atención, ya que la primera referencia que se tiene de este lo posiciona como un dios: “Attulit et nobis aliquando optantibus aetas/auxilium adventumque dei” (201a) (“Y

alguna vez el tiempo trajo para nosotros deseosos el auxilio y la llegada de un dios”).¹ Esta manera de referirse al héroe prioriza rápidamente su *anábasis* ya ocurrida para el momento en el que Eneas se encuentra, pero posterior al episodio de Caco.

Según Virgilio, luego de haberse enterado Heracles del robo de su ganado, Caco se encerró en su caverna y aquel se dirigió hacia ella. Tres veces intentó remover el lintel y las tres no lo logró. Finalmente, la roca se rompió y la cueva quedó a la vista. Caco, aunque utilizó sus llamaradas como forma de defensa, no logró librarse de la muerte que Hércules le dio. Luego de relatar la hazaña acometida por Hércules y de qué manera éste liberó al pueblo de Evandro del monstruoso Caco, el rey contó a Eneas que todos los años celebraban el rito correspondiente en el altar mayor. Históricamente, sabemos que todos los doce de agosto ocurría en el *Ara Maxima* un sacrificio en honor a *Hercules invictus*. Según Virgilio (*En.* 8, 269), fue Poticio el creador de este rito.

Si consideramos la importancia que este mito representa para la totalidad de la obra, no debemos olvidar que este es el primer acercamiento que tiene Eneas a los territorios que en un futuro pertenecerán a Roma. Hércules construye una identidad, un modo de actuar con su hazaña. Frente a los pobladores que no podían enfrentar a Caco, él se atreve a hacerlo y lo derrota, así como también deberá hacer Eneas y, como en un futuro, lo hará Augusto. Hércules funciona como un héroe con características que podrían considerarse dentro de una identidad protorromana, frente a Caco, un personaje en el que predomina lo irracional: “Evander recounts the Hercules-Cacus story while urging his guest, the proto-Roman Aeneas, to align himself with Greek Hercules as a model hero” (Janan, 1998, p. 70). Hércules representa un modelo de comportamiento, tanto para Eneas, como para Augusto. Caco, de manera opuesta, está más cercano a lo oriental, y a Marco Antonio, hecho que para Augusto y para su propaganda representaba un elemento que debía ser eliminado.

No podemos dejar de lado que Marco Antonio consideraba tanto a Dionisio como a Hércules sus protectores (Spencer, 2001, p. 262). Este hecho obliga a Virgilio a reinventar a Hércules y a distanciarlo de la figura de Marco Antonio, encontrándole otras características que fueran adecuadas a la cultura augustea del momento:

Octavian’s victory, and the need to unify civil-war-torn Rome, may have bought with it a desire to purge these figures of Antonian associations, but the Caesarian

¹ Todos los textos virgilianos corresponden a la edición de Greenough (1900). Las traducciones son propias.

connexion suggests that the process of deconstructing and reconstructing Hercules would be difficult. Virgil's reinvention of Hercules in the *Aeneid* ties this complicated process into the general programme of Augustan renewal (Spencer, 2001, p. 263).

Janan (1998, p. 67) considera que se pueden ver en este mito dos caras de la misma moneda, "(...) the dichotomy Masculine/Feminine aligns with the dichotomy Roman/Non-Roman and pivots in the same conceptual axis". Caco está del lado de lo oriental, frente a Hércules, Eneas y, a la larga, Augusto, que serían la representación de lo occidental y, sobre todo, romano. El mito construye así dos modos de ser: el romano augusteo (Heracles) y el oriental, caracterizado como negativamente femenino (Caco). A su vez, es necesario considerar la propuesta de Buchheit (1963) comentada por Fedeli (1994, p. 112):

Como Ercole giunge in Italia e viene coinvolto nella lotta con Caco, così Enea giunge nel Lazio e viene coinvolto nella lotta con Turno; né Caco né Turno combattono un bellum iustum et pium. Quale ovvia conseguenza, il lettore dell' *Eneide* capisce subito (...) che Enea ucciderà Turno e che quella sarà la conclusione dell' *Eneide*.

Dentro de *Eneida* funciona de esta manera un sistema de signos internos que anticipa, con un episodio que a simple vista parece menor, el final de la obra. Eneas llega durante la festividad que conmemora el triunfo de Hércules, pero más específica y simbólicamente, llega el mismo día que Hércules, ya que sus triunfos serán los mismos: el opresor será vencido. En el momento que el opresor es vencido, el prototipo romano augusteo triunfa.

La versión properciana del mito

En el caso particular de Propertio debe considerarse que su elegía comienza con Hércules llegando al Palatino. Durante el camino de regreso de Eritea (la tierra de Gerión), decide detenerse, porque él y los animales estaban cansados. En ese momento, Caco, de tres cabezas, roba una parte del ganado, arrastrándolo nuevamente por la cola, para que no queden marcas del robo. Las vacas mugen, advirtiendo a Hércules. Este destruye las puertas y derrota a Caco. Luego de este hecho, en boca de Hércules, se produce la consagración de los campos Bovarios y el noble Foro de Roma. El episodio del mito de Caco es breve y está planteado a modo de introducción frente a lo que acontece luego: la sed del héroe.

A diferencia de Virgilio, la historia no termina luego de la derrota de Caco. Hércules, muy sediento, busca agua. Escucha, a lo lejos, a un grupo de jóvenes mujeres que ríen, en un lugar en donde los hombres no podían ingresar. Aunque Hércules cuenta quién es y enumera sus hazañas, igualmente, no se le permite el paso. Pero este, sin escuchar las advertencias, vuelve a traspasar un umbral prohibido (como lo había hecho con Caco) y sacia su sed. Luego de este hecho, el héroe proclama la fundación del *Ara Máxima*, excluyendo a las mujeres del culto, para que su sed sea vengada eternamente.

En Virgilio, como ya mencionamos, Caco es descrito como un monstruo de tres cabezas. Esto se repite en Propertio, pero deja de lado las demás características que Virgilio le atribuye, como ser hijo de Vulcano o su capacidad de escupir fuego. Alfonsi (1971, p. 1) citando a Barber (1933) nos dice, al referirse a las tres cabezas de Caco, que “(...) is represented here as having three heads, a detail not recorded elsewhere”. La versión de Caco con tres cabezas sólo aparece en Virgilio. Las tres cabezas de Caco podrían estar, en realidad, emparentadas con la descripción de Gerión, monstruo de tres cabezas, y en rigor sería meramente una confusión, debido a la relación que este mito tiene con el décimo trabajo. Por otro lado, Alfonsi (1971, p.2) también nos recuerda que Ferri (1969, p. 43) habla sobre un mito propio de la mitología del Lacio de la época de Evandro que postulaba la existencia de un “*Hercules tricornis*” vencedor de Caco. Por esto mismo, a la hora de considerar al personaje de Caco, debemos tener en cuenta estas dos posibilidades, primeramente que haya sufrido una contaminación con el personaje de Gerión (Janan, 1998, p. 71) y, por otro lado, que el mito del *Hercules tricornis* también haya estado presente en su elaboración y que los atributos de Hércules hayan pasado a Caco. Pero esta diferencia mínima nos demuestra que Propertio tuvo en cuenta otras fuentes, además de la virgiliana.

Asimismo, en los dos autores está presente la creación del *Ara Maxima*, pero es distinta la forma en que esta creación es narrada. Propertio no asocia la creación del *Ara Maxima* con Evandro, hecho que sí se puede encontrar en fuentes anteriores, no solamente en Virgilio, sino también en Tito Livio, entre otros. La creación del *Ara Maxima* ocurre, en Propertio, en boca de Heracles, esto no sucede en Virgilio:

Maxima quae gregibus deuota est Ara repertis,
ara per has' inquit 'maxima facta manus,
haec nullis umquam pateat ueneranda puellis,

Herculis aeternum nec sit inulta sitis (Propertio, *Elegías*, 4, 9. 67-70).²

El Altar máximo que ha sido prometido por los rebaños hallados, dijo, hecho 'máximo' por estas manos, que este no sea accesible para ser venerado por ninguna joven, que la sed de Hércules sea vengada eternamente.

El punto de ruptura entre las dos obras se da con la historia de las mujeres y la sed de Hércules. Igualmente, la relación de Hércules con la *Bona Dea*, que considera Propertio, ya estaba presente en Varrón, como dice Anderson (1964, p. 5):

Varro described a similar episode, and Macrobius, *Sat.*, I, 12, 28, summarized as follows: 'In Italy women are not allowed to take part in the cult of Hercules because, when Hercules was driving the cattle of Geryon through the fields of Italy and was thirsty, a woman (*mulier*) said that she could not provide him water, for it was the day on which the goddess of women was honored and it was forbidden for men to taste anything from the sacred utensils'.

Es importante notar que para Varrón la sed de Hércules y el pedido de agua no están relacionados con lo ocurrido con Caco. Aunque se sitúe luego del episodio de Gerión, Caco parece no estar presente. Asimismo, en ningún momento Hércules rompe una puerta. Anderson (1964, p. 5) concluye diciendo que "(...)Varro probably gave a simple aetiology: Hercules avenged himself on Italian women by refusing them admission to his rites just as they had refused him admission even for so slight a thing as a drink of water." . Propertio toma la etiología propuesta por Varrón y la utiliza para escribir su elegía, combinándola con la fuente virgiliana que ya poseía.

Igualmente, aunque la versión properciana contiene elementos originales que no se ajustan a lo relatado por Virgilio, los elementos propios de la cultura augustea preponderantes en la versión virgiliana no dejan de estar presentes en dicho autor. La expulsión de las mujeres de este espacio, por parte de Hércules, está asociada a la función de la mujer durante el gobierno de Augusto. La relación entre Cleopatra y Marco Antonio había provocado que se considerara que este estaba subordinado a las malas decisiones de ella. Debido a esta circunstancia, se buscó que la mujer fuera dejada de lado en el plano civil y político: "(...) the dislocation of women from the civic future and the contrast between female silence and male appropriative speech" (Spencer, 2001, p. 274). Anteriormente, habíamos destacado el hecho de que en Caco, en el caso virgiliano, podíamos distinguir todas las características propias de lo oriental

² Los textos de Propertio corresponden a la edición de Mueller (1898). Las traducciones son propias.

y lo femenino. Hércules, en la versión properciana, no solo derrota al prototipo oriental y femenino (como en Virgilio) sino que también derrota a un grupo de mujeres, ya sin un sistema de signos internos, sino externos y explícitos: Heracles, como prototipo romano augusteo, es superior a Caco, el oriental, y a las mujeres, como Cleopatra.

De todas formas, muchos críticos consideran que la figura de Hércules, en la versión de Propertio, cuenta con mayores diferencias en relación a Virgilio. Por ejemplo, Anderson (1964, p. 1), citando a Heinze (1919), nos dice que en esta elegía “Propertius converted an epic topic into an elegiac one”. Hércules, prototipo de Eneas y de Augusto en Virgilio, pasaría a cumplir la función propia de un “pathetic sufferer” de la elegía. Ocuparía así el lugar propio de un *amator* recluido detrás de una puerta que no se abre por una *puella* que lo mantiene *exclusus*.

Hay que considerar que Propertio obvia la mención de Evandro (Fedeli, 1994) y de los pobladores del Lacio, enfatizando, de esta manera, lo sucedido con las mujeres y reduciendo al mínimo el triunfo sobre Caco, ya que no realiza una descripción extensa y lo relata a modo de una aventura menor. La relación de este episodio con el futuro territorio de Roma no es considerada por el autor. Propertio, según Anderson (1964, p. 4), “(...) postpones the establishment of the Ara Maxima until a less heroic occasion, that is, until the major adventure” , y la mayor aventura es la de la *Bona Dea*.

En la elegía de Propertio contamos con dos historias: el mito de Caco y Hércules, y lo que ocurre en el santuario de la *Bona Dea*. Siguiendo esto, vemos cómo el mito de Caco y Hércules funciona casi como una mera introducción a otro hecho que es similar y más interesante, ya que crea consecuencias mayores. En la versión virgiliana, la derrota de Caco trae diversos resultados, como la fundación del *Ara Maxima*; en la versión properciana, la derrota de Caco sólo depara una: la sed desaforada del héroe que no logra ser apaciguada y que lo obliga a buscar las risas de estas jóvenes, comenzando así la segunda aventura.

Estas dos historias, aunque con funciones distintas, presentan ciertas similitudes. Lo primero que debemos tener en cuenta es que Hércules llega al Lacio cansado y ese estado del héroe es del que se aprovecha Caco para cometer su fechoría. Otro cansancio, vuelto sed, es el que provoca la búsqueda de las mujeres en la segunda parte. Luego de esto, Hércules se encuentra ante dos puertas cerradas, primero la de Caco y luego la de la *Bona Dea*, y debe romper estas dos puertas para poder satisfacer sus deseos. Finalmente, ya furioso, dos veces, traspasa los umbrales. Propertio, de esta manera, a

través de las coincidencias, elimina la heroicidad del protagonista a la hora de vencer a Caco y convierte la primera historia en un mero puente para la siguiente.

El hecho de que en los dos episodios se repita el tópico de las puertas cerradas y que estemos dentro del ámbito de la elegía nos permite retomar esta idea desde otro ángulo: Hércules está *exclusus*, parado del otro lado de una puerta que no se abre para él. El uso del *ante fores* (v. 32) posiciona el hecho dentro de los patrones de un *paraclausíthyron* tradicional, en el que el joven es dejado afuera por la amada y permanece del otro lado de la puerta sin que la joven le abra. El *cuasiparaclausíthyron* de Caco sería, meramente, introductorio al que sucede después, al más esencial, al de las jóvenes que no lo dejan pasar.

Conclusión

Habíamos ya comentado que Heinze (1919) consideraba al Heracles properciano como un patético sufriente elegíaco. Teniendo en cuenta la visión que nos da la versión del mito virgiliano y el estudio realizado hasta este punto, la afirmación de este crítico resulta insuficiente. En las elegías, los amantes enamorados esperan y se resignan a que sus mujeres no les permitan el paso; Heracles no hace esto. La ruptura de la puerta y el traspaso del umbral vedado, en las dos ocasiones, posiciona al Heracles properciano dentro de parámetros similares a los que ya habíamos visto en Virgilio: Heracles funciona en los dos autores como un ejemplo de lo que se esperaba, dentro de la cultura augustea, de un buen gobernante. De esta forma, aunque con elementos propios de la elegía, Propercio presenta en su obra otros elementos nuevos y originales.

Hércules y Propercio no agotan el tópico del amante esperando en la puerta, sino que, utilizan los tópicos comunes y propios de la elegía amorosa en otro contexto y desencadenan situaciones inesperadas, como la expulsión definitiva de las mujeres de este lugar, no previstas en la elegía tradicional. Las mujeres que no le permitieron saciar su sed tendrán así su castigo. Luego de haber estado dos veces excluido, Hércules tiene su oportunidad de excluir a otros: a las mujeres y a Caco. Propercio toma el motivo de la sed y el encuentro con las mujeres de Varrón, pero los reformula para crear una elegía original y nueva.

McParland (1970, p. 353) plantea que esta elegía en particular muestra la transformación del héroe “into a fool”, demostrando así “the basic absurdity” del *exclusus amator*, pero emergiendo al final como *invictus*. Propercio busca en esta elegía un nuevo camino y nuevos temas para su poesía. El hecho de visibilizar en un otro, en

este caso Hércules, la posición absurda del amante lo obliga a buscar otra salida para esta situación: hacer que el amante venza, que sea él, finalizado el poema, quien excluya a las que no le abrieron la puerta. Hércules resulta *invictus*, y Propertio le pide que “Sancte, uelis libro dexter inesse meo” (*Elegías*, 4, 9. 74) (“Sagrado, quieras ser favorable a mi libro”). La utilización de *dexter* refiere a la búsqueda de nuevos rumbos que Propertio comienza a emprender para sus obras.

La dicotomía romano / no romano, explicada con anterioridad y, consecuentemente, masculino/ femenino, en relación a Virgilio, también puede resultar en el caso de Propertio. La exclusión de Caco y de las mujeres es la exclusión de lo femenino del *Ara Maxima* y del mundo civilizado, dejando así a los hombres, frente a las mujeres, y a los romanos en el lugar que Augusto y su propaganda buscaban. Hércules también en la elegía funciona como un prototipo de masculinidad y de ser romano que sale de su lugar absurdo de *exclusus* y busca el lugar que considera merecer.

La versión del mito de Hércules y Caco de Virgilio da a Propertio un prototipo de héroe civilizado, que sirve de modelo a Eneas y a Augusto. Este héroe en Propertio parece, en un primer momento, quedar reducido a un personaje elegíaco absurdo, pero la versión del mito de Virgilio ya nos preanuncia un final: Heracles es el ejemplo para Augusto y ese ejemplo debe también mantenerse en Propertio. Una vez más, el monstruo oriental, inhumano e incivilizado es derrotado, y, esta vez, dentro de la novedad que proporciona la versión de Varrón del mito, Propertio hace que las mujeres también sean desplazadas del ámbito público.

Bibliografía

- Anderson, W. S. (1964). *Herculus exclusus: Propertius, IV, 9. AHP*, 85, 1-12.
- Alfonsi, L. (1971). Sul mito di Ercole e Caco in Propertio. En *Fons Perennis: Saggi critici di filologia classica raccolti in onore di V.D' Agostino* (pp. 1-6). Torino: Amministrazione della Rivista di studi classici.
- Fedeli, P. (1994). Ideologia augustea e poesia: il mito di Ercole e Caco in Propertio. En Rosen, K. (Ed.). *Macht und Kultur im Rom der Kaiserzeit* (pp. 109-19). Bonn: Bouvier Verlag.
- Greenough, J. B. (1900). *Bucolics, Aeneid, and Georgics of Virgil*. Boston: Ginn & Co.
- Grimal, P. (1981). *Diccionario de mitología griega y romana*. Barcelona: Paidós.

- Holleman, A. W. J. (1977). Propertius IV 9: An Augustan view of Roman Religion. *RBP*, 55, 79-92.
- Janan, M. (1998). Refashioning Hercules: Propertius 4,9. *Helios*, 25, 65-77.
- McParland, E. H. (1970). Propertius 4.9. *TaPhA*, 101, 349-55.
- Mueller, L. (1898) *Propertius. Elegies*. Leipzig: Teubner
- Spencer, D. (2001). Propertius, Hercules, and the Dynamics of Roma Mytich Space in Elegy 4.9. *Arethusa*, 34, 259-84.